

metáfora turística: era una campaña concreta de colonización y desarrollo económico que encontró su auge desde los albores del siglo pasado.

Como en la costa oeste de los Estados Unidos, aquí también se hablaba de valles fértiles, obras de riego, tierras productivas, viñedos y promesas de riqueza.

Un folleto promocional de 1920, rescatado por la Muestra del Pasado Histórico de San Rafael, es quizás uno de los testimonios más vívidos de ese período. Editado por el Banco Industrial Argentino, con firma de A. L. Legrand, anunciaba con entusiasmo la venta de chacras en la Colonia San Rafael.

“Al iniciar la venta de chacras en la Colonia San Rafael, quiero probar hasta el convencimiento que la riqueza de su suelo no tiene igual”, comienza diciendo el aviso que agrega “esta riqueza le ha valido a la región la denominación de la California Argentina.”

**LA COLONIA
"SAN RAFAEL"**

Al iniciar la venta de chacras en la Colonia
SAN RAFAEL

QUIERO PROBAR hasta el convencimiento que la riqueza de su suelo no tiene igual.
Esta riqueza ha valido a esta región la denominación de "LA CALIFORNIA ARGENTINA".
Las viñas, los frutales, las hortalizas y legumbres, la alfalfa y toda clase de cereales, así como las industrias apicultura (cría de abejas), sericultura (gusano de seda), avicultura (cría de aves) y la ganadería, prosperan en esta fértil tierra de una manera asombrosa. Las obras de irrigación convertirán estas tierras en verdaderas minas de oro.

QUIERO PROBAR TAMBIEN que cada una de las chacras de diez hectáreas que vendo particularmente por

CINCO PESOS AL MES

sin interés y sin comisión, puede producir una renta que asegurará el porvenir y la felicidad de una familia.

Lea con detenimiento este folleto explicativo.

A. L. Legrand.
Banco Industrial Argentino

SECCIÓN TIERRAS Y COLONIAS
San Martín, 128 - Bs. Aires

UNA TIERRA DE OPORTUNIDADES

La oferta era tentadora: chacras de 10 hectáreas por cinco

pesos mensuales, sin interés ni comisión.

Según el folleto, esas parcelas podían asegurar “el porvenir y la felicidad de una familia”. No era solo una cuestión de marketing: para cientos de migrantes europeos y porteños que buscaban tierra fértil y futuro, el sur mendocino se presentaba como una oportunidad única.

El aviso hacía foco en la variedad de cultivos posibles: viñas, hortalizas, frutas, legumbres, alfalfa y cereales. Pero también apuntaba a otras ramas productivas entonces en auge: apicultura, sedicultura (crianza de gusanos de seda), avicultura y ganadería.

Y una promesa contundente: “Las obras de Irrigación convertirán estas tierras en verdaderas minas de oro.”

CARAS Y CARETAS EN 1910

Diario San Rafael también accedió a anuncios aún más antiguos, publicados en la popular revista Caras y Caretas en mayo y octubre de 1910. Allí se promovía, de forma aún más directa, la compra de chacras en cuotas accesibles:

“Compremos chacras en la Colonia San Rafael (Mendoza) y seremos dueños de una tierra que nos hará ricos”, titula el anuncio.

permiten viajar al corazón de una época en que la palabra “colonia” significaba progreso, y donde cinco pesos podían comprar mucho más que tierra: podían abrir la puerta a una vida nueva.